

# UN ORADOR LIBERAL

Mucho en un club liberal  
Habló un orador ratero,  
Aun llegó a decir que el clero  
Era como un animal.  
Fué aplaudido en jeneral  
Con atronadora voz,  
De la tribuna veloz  
Bajó, i a un jóven decente,  
Con que se topó de frente  
Le tiró el tiro al reloj

Despues subió otro borracho  
I este dijo en la tribuna:  
Ver un fraile me repuna  
Porque es lo mismo que macho;  
Le dieron de chicha un cacho  
I medio curado el pillo,  
Se bajó i a un futrecillo,  
Que estaba cerca a su asiento,  
Le sacó con mucho tiento  
Un billete del bolsillo.

En seguida un tagarote  
Dijo: yo, señeres, hablo  
Francamente por el diablo  
No por ningun monigote;  
Le cortaria el cogote  
A todo predicador  
Pidió un trago de licor  
I miéntras se lo embutía,  
La concurrencia decia:  
Viva, viva el orador.

Un basurero roto  
Llegó i pidió la palabra,  
I dijo: mucho me labra  
Lo que miente un religioso;  
Luego otro facineroso  
Que no importaba una ficha,  
Abombado con la chicha  
Dijo mui enfurecido,  
Esta en resúmen ha sido  
La palabra mas bién dicha.

Al fin entre tanto caco  
I con tan ricos licores  
Quedaban los oradores  
Mas borrachos que el dios Baco;  
En cada palabra un taco  
Se echaban los concurrentes,  
Discursos tan indecentes  
Solo se habrán pronunciado  
En ese club reservado  
Para los impertinentes.

BERNARDINO GUAJARDO.

Ver lira completa